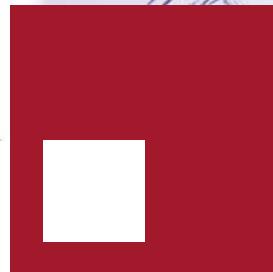




Periódico quincenal del **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

año uno • número 11



plural

- | | |
|---|---|
| <p>derecho al autor
¡Auxilio, vamos a nacer!, Miguel Rep</p> <p>editorial
«crecer», Mariano Narodowski</p> <p>las recomendaciones
teatro: Cristina Banegas
música: X Festival Buenos Aires Tango</p> <p>en voz alta
Gabriel Pachado, 12 años</p> <p>miradas a la educación
la escuela debería ser atractiva para que el alumno la elija, Anthony S. Bryk</p> <p>cuatro semanas
lo que pasó y lo que viene</p> | <p>02</p> <p>03</p> <p>04</p> <p>09</p> <p>10</p> <p>12</p> |
|---|---|

La escuela
vuelve a la escuela



derecho al autor

¡Auxilio, vamos a nacer!



por **Miguel Rep**

«Nunca antes estuve tan al servicio del tema que me convoca como con este volumen. Es un libro que penetrará en las familias y en las escuelas».

Laura Vaccari



Esta obra literaria: *¡Auxilio, vamos a nacer!* es mi historieta multicolor sobre el tema del embarazo. Incuestionablemente, va dirigido hacia las costas de la educación sexual y tiene 15 años de maduración.

La primera versión, de 1993, contenía, por lo menos, dos defectos: el primero, que no tenía suficiente rigor informativo; el segundo, menos importante, es que visto a mis ojos de hoy, no responde a mi estilo de dibujo actual.

Este libro de hoy –pedido por Editorial Sudamericana– es un guión nuevo, documentado, moderno, y ha sido dibujado íntegramente con un afán premeditado de síntesis y expresividad; y el color, de Laura Vaccari, muy vivaz, permite una lectura amena e *invitante*. Lo sé.

Creo que, en educación sexual, no hay nada que permita una lectura infantil, adulta y, a la vez, conjunta entre padres e hijos.

La historia cuenta de una púber, Auxilio, harta de ser hija única, que conmina a sus padres a darle

un hermanito. Los padres acceden, y la historieta observa cómo el espermatozoide (luego dos) se encuentra con el óvulo (los óvulos) y narra la gestación desde la formación de los embriones, luego fetos, para nacer bebés mellizos: Septiembre ella y Luis él, con personalidades muy marcadas.

Pero la cuestión no termina cuando nacen los bebés: la cuestión vuelve a empezar. Auxilio comienza a tener problemas también porque deja de ser hija única –aunque ese había sido su deseo–, se enfrenta al conflicto de dejar de ser protagonista y tiene celos. Pero pasa eso, la vida después del parto. Los bebés también empiezan a mostrar conductas que tienen que ver con su corporeidad y empiezan a ver las distinciones, las diferencias entre ellos. Y los padres empiezan a tener problemas que se relacionan con su identidad de padres, con enfrentar el cansancio y sus miedos.

Esta es una historieta en plena evolución, con personajes que van progresando, y es la maravillosa e intrépida aventura de nacer. Ojalá la disfruten.

staff

Editor responsable:
Mariano Narodowski.

Jefe de redacción:
Fernando Pazos.

Coordinación editorial:
Matilde Méndez.

Colaboradores permanentes:

Celeste Senra, Pilar Molina, Analía Aprea,
Paula Morello, Guillermo Rouco, Diego Benítez,
Carolina Ibarra, Máximo Eseberri y todos los
maestros, profesores, alumnos, directivos,
supervisores y no docentes de la Ciudad.

Colaboraron en este número:
Miguel Rep, Ángel Mancuso, María Alejandra
Seminario, María Cristina Milone, Alicia Piñeiro,
Martina Fitte y Gabriel Cuesta.

Diseño y diagramación:
Germán Dittler y Damián Ziegel.

Fotografía:
Sol Beylis y César Daneri.

Corrección:
Claudia Bevacqua Arbet.



Lugar del docente como lugar de adulto que sabe

crecer

La infancia y la primera juventud —se ha dicho ya de muchas maneras— es aquella instancia vital en la que todo lo que somos se conforma, se solidifica, se instituye. Toda alusión a la infancia con alguna aspiración literaria suele referirla como un momento mítico, inconquistable, lleno de estados intensos y de una trascendencia casi definitiva. La adolescencia, por su parte, se evoca como un estadio de pasiones románticas, de ideales y de sueños.

En una edición anterior de **PLURAL y SINGULAR**, dediqué estas líneas a las utopías y a las ideas que pueden cambiar el mundo. ¿Hay acaso momento más oportuno que la adolescencia para adquirir y afianzar esas convicciones imprescindibles? ¿Hay acaso una mirada más lúcida que la de nuestros jóvenes, para ver el futuro deseado, en forma desinteresada y con total entrega y compromiso?

A partir de esta convicción sobre la centralidad de la experiencia de los adolescentes en la escuela, quiero hoy invitar a la reflexión sobre su lugar en la vida social, y sobre el lugar que los educadores debemos ejercer en relación con ellos. Pues a la vez que el reconocimiento de los adolescentes como actores activos de la vida escolar y social se nos presenta como algo oportuno y necesario, también nos obliga a afianzar y a ejercer con especial cuidado nuestra posición de formadores.

Tal vez no haya mejor oportunidad para *crecer* que atravesar un conflicto contando con referentes sólidos y confiables como modelo. Y por eso el lugar de los docentes ante el ejercicio de ciudadanía en el que se inician nuestros jóvenes debe ser el del apoyo con ejemplo, el del cuidado y el acompañamiento responsable. Hemos repetido hasta el cansancio: para nosotros, cuando un docente dice «no» es «no» porque en ese «no» también hay cuidado, también hay protección, también hay enseñanza. Hay educación.



Mariano
Mariano Narodowski
Ministro de Educación

las recomendaciones

teatro

Cristina Banegas
actriz

«ME GUSTA MUCHO DAR CLASE, TRABAJAR CON GENTE ARRIESGADA Y GENEROSA EN SU RELACIÓN CON LA EXPRESIÓN»

«Como empecé a escribir a los diez años, me invitaban a leer en los actos. Me acuerdo de que, una vez, me olvidé la letra, improvisé y ¡salió con rima y todo!».

¿A qué escuela fuiste y qué recuerdo tenés?

La primaria la hice en el Cangallo Schule, un colegio alemán. Y la secundaria en el Liceo N.º 1. Recuerdo a mi maestra de primer grado, era una mujer encantadora, la seguí viendo hasta que se fue a vivir al extranjero. En el secundario, tuve una profesora muy notable de Latín y de Castellano, que después me preparó para dar libre, y fue testigo de mi casamiento. Me casé cuando estaba en 4.º año, y rendí 5.º libre. Una persona muy inteligente y lúcida; «una maestra».

¿Cuándo sentiste que querías ser actriz?

Por mis padres, conozco la televisión y la actuación desde que nací. Mi padre producía un programa que se llamaba *Noches de Ballet*, y estaban los primeros bailarines del Colón. Yo la pasaba mirándolos detrás del piano. Luego, cuando mi padre se fue a vivir a España, trabajé muchos años en un programa para chicos que él producía; pude *guionar*, escribir letras de canciones y crear personajes. Luego me fui dedicando más al teatro, primero como titiritera y después sí como actriz. Siempre digo que me llevó mucho tiempo sentir que tenía derecho a decir que era una actriz. Al ser hija y esposa de actores, eso era una carga: tenía que ser muy buena, tenía que merecérmelo. Por eso trabajé duro, tomé muchas clases para formarme.

✉ César Daneri

música

X FESTIVAL BUENOS AIRES TANGO

Una verdadera fiesta popular que ya forma parte de la oferta cultural porteña. Participarán figuras emblemáticas de la música ciudadana, pero también artistas de las nuevas generaciones.

En este marco, con motivo de los 70 años de la primera grabación de la Orquesta de Aníbal Troilo, se realizará un concierto especial que rescata sus primeros arreglos. En tanto, habrá otro concierto dedicado a Astor Piazzolla y un homenaje al maestro Mariano Mores, como festejo por sus 90 años. Además, se



¿A quién considerás un maestro?

Sin dudar, a Alberto Ure. Fue un gran director con el que trabajé más de siete años; un teórico teatral, «un maestro». Creo que él fue quien más influyó en mi relación con mi pensamiento sobre la actuación.

¿En qué momento creés que uno está preparado para dar clases?

Yo empecé formándome como instructora de teatro para niños y adolescentes hasta que logré mi propio espacio en El excéntrico de la 18.ª, que acaba de cumplir 22 años. La verdad es que hace muchos años que doy clase, ya no trabajo con niños ni adolescentes, ni de iniciación. Trabajo solamente con alumnos avanzados. Me gusta mucho dar clase, trabajar con gente que es arriesgada y generosa en su relación con la expresión.

¿Qué obra de teatro recomendarías?

Mundar. Es una performance basada en el último libro de poemas de Juan Gelman. Es un juego en el espacio entre un chelista, Claudio Peña y yo. Hay momentos en los que está tirado en el piso, tocando; a veces toca la madera del chelo y no las cuerdas. Yo también discurso mucho en el espacio, construyendo imágenes. Estoy muy contenta con lo que estoy haciendo.



lanzará en vivo el CD *Homenaje a Sebastián Piana*, y se presentará en vivo la orquesta de Horacio Salgán.

El Festival también servirá como estímulo a los creadores emergentes, por lo que se comisionarán 15 obras bajo la consigna «Buenos Aires XXI», a compositores como: Sonia Posetti, Luis Borda, Pablo Mainetti, entre otros. También, se editarán la primera antología de tangos inéditos de autores contemporáneos, y se realizará un concierto para dar a conocer estos nuevos tangos.

Del 15 al 23 de agosto.
X Festival Buenos Aires Tango.

Más información en:
www.tangodata.gov.ar

«Ser respetuoso cuando una singularidad se levanta, intransigente cuando el poder infringe lo universal...».

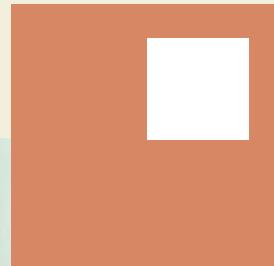
Michel Foucault

06 aprender a
reconocer sonidos,
María Alejandra Seminario
y María Cristina Milone.

07 **del aula**
a la pantalla de cine,
Alicia Piñeiro.

08 el fabricante de
bibliotecas,
Ángel Mancuso.

singular



año uno • número 11



Tu experiencia docente puede ser **singular**. Escríbenos a plura@buenosaires.gov.ar

aprender a reconocer sonidos



M. Alejandra Seminario, maestra de sección.
M. Cristina Milone, sala Lactario. Jardín Maternal N.º 6 D.E. 4.

Nuestra propuesta toma como eje experiencias para la expresión y comunicación sonora y musical. Nos planteamos como objetivos que los chicos pudieran comenzar a apropiarse de las características sonoras de un objeto; realizar comparaciones entre los sonidos de distintos objetos, y buscar diferentes acciones para obtener sonidos.

Usamos como materiales, un rollo de cartón con arroz en su interior, forrado con goma espuma y tela; una esfera de plástico o telgopor con chapitas o porotos dentro, forrado con tela y algodón o goma espuma; una caja metálica con monedas dentro, forrada de la misma manera que las anteriores.

Sugerimos que realicen la primera actividad tres veces la primera semana. Ubicamos a los bebés en la colchoneta y cruzamos una soga con los distintos elementos prendidos de ella. Presentamos los objetos y les decimos: «Hoy trajimos estos objetos para jugar con sonidos... ¿Buscamos juntos? Suenan de distinta manera porque tienen diferentes cosas adentro. ¿Quieren probar?». Esperamos la reacción frente al objeto, y tratamos de acompañar y de encontrar juntos diferentes modos de hacerlo sonar. Luego, realizamos diversas acciones: hacemos sonar cada objeto por separado, entrechocamos de a dos, entrechocamos todos. Cuando vemos que el niño se siente cómodo

y confiado, dejamos que explore él solo el material. Cuando observamos que el interés decae, retiramos los elementos hasta la próxima oportunidad.

La segunda actividad se debe realizar, por lo menos, tres veces por semana antes de pasar a la siguiente. En este caso, los bebés están nuevamente en la colchoneta, y los objetos –el cubo y la esfera– están al alcance de su mano. Entonces, los invitamos a buscar y les recordamos que son los objetos de las actividades anteriores, pero que esta vez los podemos utilizar en forma diferente. Intentamos imitar las acciones que realiza el niño. A partir de lo que cada uno haga, proponemos más: arrojar, sacudir, frotar contra la colchoneta, chocar los dos objetos. Cada vez que suene un objeto distinto, intentamos describirlo: «suena fuerte», «suena como la lluvia», «¡qué sonido largo!» o «es un sonido raro». Dejamos que exploren con libertad y que realicen acciones sobre el elemento; lo retiramos cuando vemos que ha caído el interés.

La siguiente actividad consiste en reiterar la segunda, con algunos cambios. La realizamos de manera similar, pero cambiamos uno de los objetos; si antes trabajamos con un cubo y una esfera, ahora lo hacemos con un cubo y una caja metálica; luego, con un cilindro y una esfera, etcétera.

Por último, ubicamos a los niños nuevamente en la colchoneta y colocamos la soga con todos los objetos que cuelgan de ella. Intentamos recordar las actividades anteriores retomando todas las acciones y las repetimos. Podemos entonar canciones conocidas y acompañarnos con los sonidos de los objetos, o podemos decir una rima, o podemos repetir versos de un poema. Repetimos la actividad, por lo menos, tres veces antes de dar por finalizada la experiencia. Otra variante: consiste en hacer sonar uno de los objetos sonoros –escondidos uno por vez–, mientras los niños –colocados inicialmente de espaldas– podrán desplazarse gateando en busca del sonido. Premiaremos con aplausos cuando los chicos se acerquen al objeto que corresponde al sonido emitido.



del aula a la pantalla de cine

Los docentes utilizamos muchos recursos para aumentar la autoestima de nuestros niños que, muchas veces, viven infancias algo difíciles. Este proyecto surgió de una necesidad real y abarcó no solamente las áreas curriculares, sino también el aporte de auxiliares, padres y comunidad en general.

Partiendo del tema «La publicidad y la propaganda» durante una clase, un grupo de niños comenta que, en su casa, no tiene televisión, y muchos otros aseguran que no conocen un cine. Entonces, pensé: «¡Qué mejor que demostrarles con hechos que –con esfuerzo, perseverancia y mucho trabajo– hasta lo que parece imposible puede convertirse en realidad». Les propuse filmar un cortometraje donde ellos serían los actores, escenógrafos, directores, camarógrafos, vestuaristas y productores. Sus caritas de asombro fueron el impulso que se necesitaba para emprender este proyecto.

Se trabajaron todos los objetivos de la escuela desde las áreas de Prácticas del lenguaje, Plástica, Matemática, Formación ética y Ciencias sociales, Música, Tecnología, Ciencias naturales, Actitudinal, etc. El trabajo enriqueció a los niños en muchos aspectos, unió al grupo en un proyecto en común. Los padres también colaboraron de diferentes maneras.

Fueron meses de arduo trabajo. Primero, se eligió un cuento, y lo adaptamos. Buscamos los protagonistas y los actores secundarios. Conseguimos una cámara prestada. Utilizamos como escenarios, la puerta de vecinos, la biblioteca, el aula, la casa de la casera. Filmamos y volvimos a filmar. Hacían tomas, analizaban alguna actuación con ojo crítico, pero positivo. Leíamos el libro y nos imaginábamos dentro de la historia. El protagonista estaba allí sentado en el tercer banco, y todo parecía una ilusión. Pusimos el «FIN», y cada nene salió retratado al final del corto para que todos pudieran verse en primer plano. Luego, fui a una isla de edición para compaginarlo: meses de filmación se resumieron en apenas siete u ocho minutos, pero va-



lió la pena. La PELÍCULA se proyectó en la escuela, y todos –nerviosos y un poco ruborizados– sentimos los aplausos del resto de los alumnos, docentes, directivos y familiares. ¡Fue una experiencia maravillosa! Todos quisieron ver el corto varias veces más, nunca se cansaban, siempre le encontraban un nuevo detalle, y volvía a producir emoción.

Luego, lo presentamos en un concurso por el que ganamos mención especial; a su vez, se presentó en las salas cinematográficas del Abasto de la Ciudad de Buenos Aires. ¡Los chicos se vieron proyectados en la sala de un cine! Lloré de emoción mientras los veía, algunos asombrados por conocer una sala cinematográfica y con el condimento adicional de verse en la pantalla enorme. Su actuación, su trabajo, sus caritas, la revista, el afiche hecho por ellos, el programa, entradas para ver su película. Hubo entrega de premios, felicitaciones en la escuela.

El grupo y yo creamos un lazo especial: ellos aprendieron, y yo aprendí –como dice el final del corto– que «...a veces los sueños sí se hacen realidad». El proyecto continuará enseñando, utilizando nuevos recursos, creando nuevos espacios y dándole a cada chico la posibilidad de progresar, gracias a un trabajo hecho con ganas, a fin de lograr un objetivo que lo ayude a crecer, a aprender, a valorarse y a vencer los desafíos.



Alicia Irene Piñeiro, maestra de grado de la Escuela N.º 8 D.E. 17.

Participaron también de este proyecto: Susana Fernández, Alejandra Cariboni y Mónica Barone.

el fabricante de bibliotecas



Ángel Mancuso
Profesor Escuela Técnica N.º 14 D.E. 5 *Libertad*.

Ingresé en la docencia como Maestro de Enseñanza Práctica (MEP), hacia los años ochenta. En esa época, las Escuelas Técnicas tenían mucho peso. ¡Cómo sería de importante... que la Escuela tenía una matrícula de 1500 alumnos! Hoy tiene menos de la mitad.

El edificio en donde funcionaba había sido una fábrica, y se llamó en sus primeros años Escuela Fábrica N.º 148 *La industria del frío*; hoy es la Escuela Técnica N.º 14 D.E. 5 *Libertad*.

Por ese entonces, se fundía una tonelada de hierro por mes, que se transformaba en motores eléctricos de 1 y 3 HP y morsas N.º 4, todo bajo normas IRAM. El plantel de MEP, junto con los alumnos eran los protagonistas de la producción. Yo soy modelista mecánico, por lo que tenía como responsabilidad hacer los modelos que iban a la fundición. Después se mecanizaban las distintas piezas, y salían los motores armados. El sector de electricidad se encargaba de bobinarlos y de su puesta en funcionamiento. Una vez probados, se embalaban convenientemente y se distribuían en distintas escuelas de todo el país.

Después de algunos cambios, vino como Director de la Escuela, el Profesor Luis Ordóñez.



Era un hombre decidido y emprendedor. Nunca lo vi sentado en el sillón de la Dirección. Recorría permanentemente la Escuela para ver cuáles eran las necesidades.

Observador como era, «don Luis» —yo lo llamaba, así cariñosamente— comprendió que en una escuela con esa matrícula tenía que haber una buena biblioteca y un buen comedor. Entonces pensó que el patio era suficientemente grande, y que se podía reducir para transformar una parte en cantina (en la planta baja) y en biblioteca (en la planta alta).

Con esa idea, se puso a trabajar. Planificó, pidió ayuda a los profesores, a los maestros, a las empresas vinculadas, a la cooperadora. Maestros de taller con sus alumnos —cada uno en su especialidad— pusieron lo mejor de sí. ¡Qué buena oportunidad para dejar a un lado la relación jerárquica de poder!

La educación es un área conjunta: tanto el alumno como el maestro aprenden; los alumnos experimentaron, por primera vez, que no se los capacitaba para desenvolverse en la vida, sino para aplicar la inteligencia que nace de la observación, desarrollando en ellos una mente creativa.

Y a pesar de la resistencia de sus superiores en el CONET, don Luis —con la ayuda de todo el personal— levantó 400 metros cuadrados que son hoy la Biblioteca y la Cantina del Colegio.

Quienes más se resistían lo bautizaron «el Loco». Hoy, gracias a esa hermosa locura, disfrutamos de un espacio amplio para leer y de un lugar digno para comer.

Paródicamente la biblioteca no tiene nombre. Justo sería que llevara el del fabricante de bibliotecas «Profesor Luis Ordóñez».

Tus alumnos pueden contar una historia en plural.
Escríbinos a: plural@buenosaires.gov.ar

en voz alta

hoy responde:

Gabriel Pachado, 12 años.



«Gea, la diosa de la Tierra, no conocía la felicidad: tenía todo, pero no era feliz. Un día Gea ve a un joven saltando de alegría. En forma de anciana, Gea se dirige hacia él y le pregunta:

–¿Por qué estás tan alegre, joven?

–Porque mi pueblo está ganando la guerra contra Troya.

–¿Cómo se consigue la alegría?

–No lo sé... viene y va como las olas, pero nunca se queda».

Fragmento de «El origen de la felicidad».

Matilde Méndez

Cesar Daneri

cocogenio

Gabriel es alumno de 7.º grado en la **Escuela N.º 1 D.E. 13 de Villa Luro**. Su maestra, Paula Groisman, les propone lecturas y actividades que estimulen la escritura. En el taller de escritura, Gabriel escribió «El tercer ojo» y el mito «El origen de la felicidad».

¿Qué es lo que más te gusta de la escuela?

¿Y la materia que preferís?

Lo que más me gusta son los amigos. Y la materia: Educación Física, porque me gusta el fútbol.

¿Cómo surge esto de escribir?

De una de las actividades que nos propuso Paula. Empezamos a leer sobre los mitos y justo vimos que, en una revista, Birmajer había publicado un texto sobre la felicidad. Él es un escritor que viene todos los años a la escuela, y nosotros leemos algo de él. Ahí surgió la idea de hacer un mito sobre la felicidad. También leímos un texto en el que habla de recuerdos inventados, porque él le saca partes al recuerdo e inventa otras; de ahí saqué el «El tercer ojo».

En tu casa, cuando estás solo,

¿también escribís?

No, en general no. Cuando era chico, sí. Empecé a

escribir a los 6 años algunos cuentos, pero no guardé nada de eso. Ahora guardo lo que escribo.

**Y lo que escribís ahora...,
¿te gusta que otros lo lean?**

Más o menos, me da un poco de vergüenza. Por eso lo lee Paula en voz alta, no yo.

¿Te gustó algún texto de otro compañero?

Sí, me gustó uno que estaba bueno; era sobre un supuesto futuro de la humanidad.

¿Te gustaría ser escritor cuando seas grande?
No, no sé.

¿Y qué te gustaría hacer?

No sé, lo que diga el destino.

¿Te gusta leer? ¿Te acordás de alguna lectura que te haya gustado mucho?

Sí, en general leo la Biblia todas las noches porque soy cristiano. También saco libros de la biblioteca de la escuela. *Narnia* me gustó mucho, es un supuesto mundo que existe a través de pasajes secretos; los protagonistas son varios chicos. También *Juvenilia*, de Miguel Cané.



miradas a la educación



Anthony S. Bryk

«La escuela debe ser lo suficientemente atractiva para que el alumno la elija»

El profesor Bryk realizó un Doctorado en Medida y Estadística en la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard. Dicta clases en la cátedra de Estudios de Organización, en la Escuela de Educación y en la Escuela Superior de Negocios de la Universidad de Stanford. Investigó sobre «Escuela de la reforma» y «Uso de la información, basada en la tecnología de infraestructura para apoyar las mejoras en la enseñanza y el aprendizaje, en escuelas urbanas desfavorecidas». Publicó numerosos libros, entre los cuales se destaca *La confianza en las Escuelas: Un recurso básico para mejorar*. Actualmente es tesorero de la Academia Nacional de Educación, en los Estados Unidos.

¿Cuándo se considera que hay deserción escolar?

En los Estados Unidos, todos los chicos están obligados a ir a la escuela hasta los 16 años, aunque en realidad algunos abandonan antes. En los grandes centros urbanos, el porcentaje de deserción asciende al 50%. Por otra parte, el promedio de edad de alumnos que terminan el secundario es de 18 años. Legalmente no consideramos deserción a los mayores de 16 años que no terminan el colegio, aunque sí es un problema que estamos tratando de solucionar. Hace 15 años, el índice de deserción en Chicago era del 50%; hoy es, aproximadamente, del 36%.

¿Cuáles son las causas de la deserción escolar?

Hay varios factores que se dan simultáneamente. Por una parte, las transiciones son estresantes. Tenemos una gran transición entre 8.^º y 9.^º grado cuando los estudiantes pasan de primaria a secundaria. Si en 8.^º los alumnos tienen un año difícil, es probable que dejen en 9.^º. La causa de la deserción está muy ligada al paso de la escuela primaria a la secundaria. Además, es muy común que los estudiantes cambien de pequeñas instituciones en primaria a una más grande en secundaria. En la escuela primaria, en general, las relaciones entre maestros y alumnos son más estrechas: se cono-

cen más y tienen lazos más fuertes. Muchas veces los niños van a la escuela porque saben que allí alguien se preocupa por ellos. Cuando pasan a la escuela secundaria, la comunidad es más grande; los maestros frecuentemente enseñan una materia en particular y no tienen demasiada conexión con los alumnos. Además, se fortalece el trabajo académico de los estudiantes, dándoles mayores responsabilidades individuales para su propio progreso. Todo eso junto –y en un ambiente no demasiado atractivo para los estudiantes– facilita la deserción.

¿Existen herramientas para mejorar esas condiciones?

Hay interés en crear colegios secundarios más reducidos, de no más de quinientos alumnos. Creamos programas donde los estudiantes y los docentes tienen que compartir más tiempo juntos para que la relación se afiance; también impulsamos más atención a la transición de 8.^º a 9.^º grado. Tenemos programas que apuntan a «seguir» al alumno. Por ejemplo, si un chico se ausenta durante tres días, alguien de la escuela se acerca a la casa a buscarlo. El ausentismo crónico es el primer síntoma de una futura deserción. En las escuelas pequeñas, se crean ambientes más familiares. Allí los índices de deserción descienden; los informes sobre violencia escolar declinan, y hay

«Si la escuela tiene un fuerte ambiente social, los alumnos querrán asistir. Ahí es donde encuentran a sus amigos, donde pueden relacionarse con otros chicos y adultos».



mejores registros de presentismo. Esto no significa que los estudiantes aprenden más. Por eso se está trabajando en el sistema social para lograr mayor compromiso por parte de los estudiantes, y en el sistema académico, para mejorar la forma de enseñanza; para que, a los alumnos que asisten a clases, se les enseñe más y mejor. Es un equilibrio muy delicado.

En la Argentina, el fracaso y el contexto social son dos variables que inciden en la deserción. En los Estados Unidos, ¿ocurre lo mismo?

Coincide con nuestra experiencia. Pero una de nuestras principales causas es la transición a secundaria. Incluso estudiantes que teóricamente estaban preparados para la escuela secundaria fracasaron en alguno de los cuatro cursos del primer semestre de 9.º grado. Estos índices continúan creciendo en los siguientes semestres y provocan que más alumnos abandonen. Se supone que existía un problema serio en la forma en que la enseñanza estaba estructurada en la escuela secundaria. Parte del problema es que los alumnos no llegaban bien preparados y se topaban con el fracaso: por eso abandonaban. También influye lo social: hay muchos chicos que viven en situaciones extremas y tienen que trabajar para colaborar con la familia. Ahí la escuela compite con el trabajo.

¿Utilizan becas como herramienta para retener los alumnos en la escuela?

Esta es una práctica controvertida. En los Estados Unidos, yo tengo problemas con estas iniciativas porque nuestro objetivo es entusiasmar a los alumnos para que aprendan. Y en cuanto se incentiva a alguien pagándole, se trabaja en contra del objetivo que se busca como educador. Una política que se aplica en los Estados Unidos es la asistencia pública a las familias; una condición para recibir esta ayuda es que sus hijos asistan a la escuela. No es lo mismo, porque es en la familia en donde se pone el énfasis, pero termina teniendo el mismo efecto. Yo particularmente, prefiero este tipo de política y no aquella que le paga directamente al alumno.

¿Qué otras herramientas utilizan en la escuela para atraer a los alumnos?

Si la escuela tiene un fuerte ambiente social, los alumnos querrán asistir. Ahí es donde encuentran a sus amigos, donde pueden relacionarse con otros chicos y adultos, donde pueden hacer otras actividades –además de las académicas–, como deportes, artes, etc. Pienso que lo que más motiva es el entorno social. Si el niño no está en la escuela, está en otro lado. La escuela debe comprender que tiene que ser lo suficientemente atractiva para que el alumno la elija.

JULIO 08

lo que pasó

DOMINGO

MARTES

MIÉRCOLES

VIERNES

SÁBADO



Alumnos de la Escuela N.º 22 D.E. 14 recorrieron las instalaciones del CENARD.

Narodowski inauguró la Semana de Reflexión, Capacitación e Intercambio Docente.

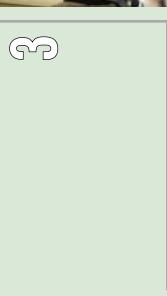
La Escuela Rogelio Yurta brindó un taller de Escenografía en la Feria del Libro Infantil y Juvenil.

Narodowski inauguró la Semana de Reflexión, Capacitación e Intercambio Docente.

Alumnos que presentaron sus cortometrajes en el 10º Encuentro de Arte y Medios.

3

9



1914. Murió Roque Sáenz Peña, impulsor de la Ley de voto universal, secreto y obligatorio.

1946. Se inauguró la reproducción de la Casa de Grand Bourg, donde habitó el Gral. José de San Martín.

1821. Se inauguró la Universidad de Buenos Aires.

1778. Nació, en Chile, Bernardo García Lorca, autor de *Romancero de O'Higgins*.

1914. Murió en Buenos Aires el poeta Raúl González Tuñón, autor de *Milécoles de ceniza*.

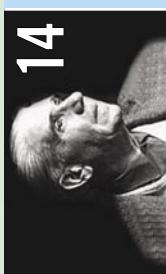
1974. Murió en Buenos Aires Hugo del Carril, cantor popular y director cinematográfico.

1989. Murió, en Buenos Aires, Hugo del Carril, cantor popular y director cinematográfico.

1946. El Senado aprobó el proyecto de ley de voto femenino, luego Ley 13.030.

10

16



1850. Murió don José de San Martín; Día del Libertador.

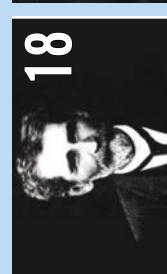
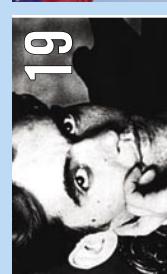
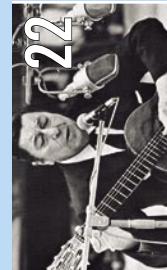
1922. Guillermo Enrique Hudson, ornitólogo y escritor.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1946. El Senado aprobó el proyecto de ley de voto femenino, luego Ley 13.030.

11

17



1812. Éxodo Jujeño.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

1846. Día Mundial del Folclore y del Folclore Nacional.

AGOSTO 08
lo que viene